

bicena y que sea derogada la ley de Defensa de la República?

—Pero si no hay nada todavía. El único que podrá saberlo es el Sr. Azaña. No otro que haya dicho nada a nadie.

El director del Timbre, señor Vinales, llamado por el Sr. Azaña.

El Sr. Azaña llama a D. Fernando de los Ríos

A las cinco y media de la tarde llegó al ministerio de la Guerra D. Fernando de los Ríos. A los periodistas que con cierta sorpresa y gran interés le preguntaron el objeto de su presencia allí, les dijo que estaba en el Congreso reunido con la Comisión ejecutiva de su partido había sido llamado por el Sr. Azaña, y que acudía con gusto a ese requerimiento.

El Sr. De los Ríos, al salir de conferencia con el Sr. Azaña, dijo que ayer probablemente habría Gobierno.

A las seis de la tarde salió del ministerio de la Guerra D. Fernando de los Ríos. A preguntas de los periodistas, dijo que el presidente le había llamado para darle cuenta de la tramitación de la crisis.

—Las impresiones son satisfactorias—preguntó un reporter. —Hasta ahora, sí—contestó. A preguntas de otro informador, dijo que ayer probablemente habría Gobierno.

—¿Con los mismos ministros?—se le preguntó. —Abi! Esto es lo que no porque de ello no hemos hablado. Seguidamente el Sr. De los Ríos marchó al Congreso para dar cuenta a sus compañeros de Comité de la conversación mantenida con el Sr. Azaña.

Llega D. Marcelino Domingo

A las seis y cuarto llegó al ministerio de la Guerra D. Marcelino Domingo, acompañado por el Sr. Franchy Roca, al salir de Guerra, se muestra optimista sobre la formación del nuevo Gobierno.

Minutos antes de las siete, en un coche de servicio público, llegó al ministerio de la Guerra el ministro dimisionario de Estado, Sr. Zúñiga, quien manifestó que había sido llamado por el presidente.

Poco después de llegar el señor Zúñiga salió al ministro de Agricultura Sr. Domingo, acompañado por el Sr. Salmerón, que había llegado a Guerra unos minutos antes.

—¿Qué impresiones tiene usted?—le preguntaron los periodistas. —Satisfactorias—contestó el señor Domingo.—Me ha dado cuenta el presidente de las gestiones realizadas, que hasta ahora van por buen camino.

—¿Habrá Gobierno?— —Lo habrá esta noche probablemente.

—¿Cree usted que habrá muchas variaciones en el nuevo Ministerio?— —Habrá pocas.

Los periodistas le preguntaron después que a dónde iba, y contestó que se trasladaba al Congreso, y que inmediatamente regresaría al ministerio de la Guerra. Expresó su creencia de que el presidente del Consejo no tardaría mucho en acudir a Palacio.

Acuden nuevamente a Guerra los Sres. Domingo y Albornoz

A las siete y cuarto de la tarde los Sres. Domingo y Albornoz, que estaban en el Congreso, se trasladaron al ministerio de la Guerra. Algunos diputados y periodistas felicitaron al Sr. Domingo.

—En prematuro—contestó. Se le dio la lista que había circulado por el Congreso, la ley de Defensa de la República.

EL SEÑOR AZAÑA ACUDE A PALACIO PARA SOMETER AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LA LISTA DEL NUEVO GOBIERNO

Termina la reunión en Guerra

A las ocho menos cuarto terminó la reunión en el ministerio de la Guerra. El Sr. Franchy Roca abandonó el Palacio de Buenavista para trasladarse al Alcázar.

El Sr. Azaña sale de Palacio y anuncia que dará en Guerra la lista del Gobierno.

A las ocho y media salió de Palacio el jefe del Gobierno. Los periodistas le pidieron la lista del nuevo Gobierno y el Sr. Azaña contestó:

—Les he dicho a ustedes que las noticias están en Guerra. Ahora me voy al ministerio y allí les daré la lista del nuevo Gobierno.

—Y cuánto prometieron los ministros?—preguntó otro periodista. —¡Por hombre, los tiempos de la Monarquía ya pasaron!

Y sin decir más, el Sr. Azaña tomó el automóvil y se dirigió al ministerio de la Guerra.

El público estacionado en los alrededores de Palacio hizo objeto al Sr. Azaña de una ovación entusiasta.

El presidente regresa a Guerra

A las nueve menos cuarto llegó al ministerio de la Guerra el jefe del Gobierno.

Los periodistas le pidieron la lista, y dijo: —Solo la conocemos el señor Presidente de la República y yo. Después se la dará a ustedes.

LA TARDE DE AYER EN EL CONGRESO

Llega al Congreso el señor Franchy Roca

A las tres de la tarde llegó al Congreso el jefe de los federales, Sr. Franchy Roca. Al interrogarle los periodistas si tenía alguna noticia, contestó negativamente y añadió:

—Como ustedes saben, tengo citada a la minoría a las tres en punto. Supongo que llegará el Sr. Franchy Roca, y entonces, yo, por lo tanto, se dirige a su despacho para celebrar con él una consulta y darle cuenta de lo tratado en la reunión.

Como el Sr. Azaña no se encontraba en el despacho de ministros de los acuerdos, el Sr. Franchy Roca se dirigió rápidamente al ministerio de la Guerra.

Referencia de la reunión federal

Poco después de las tres quedó reunida la minoría federal.

Antes de terminar la reunión salió el Sr. Barriobero, y dijo que aunque la reunión continuaba, podía anticipar que el acuerdo que se tomara sería: benevolencia de la oposición para el Gobierno que forme el Sr. Azaña, de quien los federales no tienen agravios.

—Pero esa benevolencia, ¿podrá extenderse hasta una colaboración?—preguntó un periodista. —La colaboración, si se acuerda, quedaría subordinada, en principio, a estas dos condiciones: que en el Gobierno que se forme no haya en él no participen los radicales, sea por su propia voluntad, o por de ningún modo porque otro partido se lo imponga; y segundo, que la ley de Defensa de la República se derogue, o por lo menos, hasta que esto no suceda que no se aplica. Si estas dos condiciones se aceptan, la minoría federal no tendría inconveniente en participar en el Gobierno del Sr. Azaña.

Termina la reunión de la minoría federal.—El Sr. Franchy Roca se reserva los acuerdos hasta dar cuenta de ellos al Sr. Azaña.

A las cinco de la tarde terminó la reunión de la minoría federal. El Sr. Franchy Roca, al ser interrogado por los periodistas, les manifestó que se veía obligado a

—Vengo a conocer el nuevo Gobierno. Don Indalecio Prieto, al ser interrogado por los informadores de los periódicos, manifestó: —No puedo decirles nada. Únicamente que creo que dentro de muy poco tiempo habrá terminado la penosísima peregrinación de ustedes.

Poco después de las siete y cuarto terminó la reunión de los ministros. El Sr. Domingo fue preguntado por los periodistas acerca de si la reunión sería larga y contestó que creía que no.

El Sr. Franchy Roca, después de su entrevista con el señor Azaña, vuelve a reunirse a la minoría federal.

Al llegar de su visita al señor Azaña al Congreso el jefe de los federales, dijo que iba a reunirse con sus amigos para dar cuenta de la entrevista con el Sr. Azaña. —Por nuestra parte, esperamos ya únicamente la contestación del encargado de formar Gobierno.

Dos diputados radicales pasan a donde están reunidos los federales.

A los pocos momentos de quedar reunida la minoría federal, solicitaron ser recibidos los diputados radicales Sres. Vaquero y Armasa. Permanecieron unos diez minutos, y a la salida se negaron a hacer ninguna manifestación, diciendo únicamente que cuando terminara la reunión de la minoría federal se preguntarían al señor Franchy Roca.

Extraordinaria animación en el Congreso

Durante toda la tarde la animación en el Congreso fue extraordinaria. Diputados de todos los grupos comentaban la marcha de la crisis en el salón de conferencias y en los pasillos.

Se reúne la Ejecutiva socialista y a continuación la minoría.

A las seis, el Consejo nacional del partido socialista terminó su reunión, y los Sres. Prieto y Largo Caballero buscaron a los diputados de la minoría para reunirse inmediatamente.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.

Referencia oficial de la reunión de la minoría socialista no se dio ninguna. Únicamente el Sr. Prieto dijo que por unanimidad se había acordado contestar a una consulta que para la constitución del nuevo Gobierno Azaña se le había formulado.

Habíamos después con varios diputados socialistas, y nos dijeron que el Sr. Azaña había formulado a la minoría el tema inconveniente en que en el cumplimiento de deberes del nuevo Gobierno don Fernando de los Ríos pasara al ministerio de Estado, y por unanimidad se acordó contestar a esta petición. De los otros dos ministros del partido, ninguno pregunta se ha hecho. Por lo tanto, continuará desempeñando las de Trabajo y Obras públicas los Sres. Largo Caballero y Prieto, respectivamente.

La actitud de los radicales

Al Congreso llegó la noticia de que antes que el Sr. Martínez Barrios llegara a Madrid para dar cuenta de la conversación celebrada en San Rafael con el Sr. Lerroux, éste había conferenciado con el Sr. Azaña. Según estas referencias se aseguraba que el señor Lerroux se había negado a que su partido colaborase en la próxima combinación ministerial.

Los Sres. Prieto, De los Ríos y Largo Caballero marchan al ministerio de la Guerra. La impresión es que en principio está resuelta la crisis.

A las siete terminó la reunión de la minoría socialista, y los señores Prieto, Caballero y De los Ríos marcharon al ministerio de la Guerra. Entre tanto, el Comité na-

cional del partido socialista continuó reunido esperando noticias. Al marchar dichos señores a conferenciar con el Sr. Azaña, alguno de ellos, hablando con un corresponsal, dijo que parecía que en principio estaba ya resuelta la crisis y que después de dar cuenta a ellos el Sr. Azaña de la forma en que lo había conseguido, marcharía a Palacio a comunicarlo al Presidente de la República.

La minoría conservadora se reúne en el domicilio del Sr. Maura.

Los periodistas tuvieron noticia a mediodía de que en casa del señor Maura estaban reunidas diversas personalidades políticas para cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos políticos.

Los informadores se trasladaron al domicilio del ex ministro de la Gobernación, y allí les manifestaron que se trataba solamente de una reunión de los diputados mauristas y algunos amigos políticos del Sr. Maura, quienes celebraron un amplio caudal de impresiones acerca de la tramitación de la crisis.

Los socialistas aceptan el pase del Sr. De los Ríos a Estado.